



EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida.

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 35 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XL

Madrid.—Lunes 13 de Octubre de 1913.

NUM. 2.388

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria verificada ayer Domingo 12 de Octubre de 1913.

¡Buen cartel nos ofreció la empresa en el día de ayer, y justo, justísimo era que el público, correspondiendo á la bondad del programa, llenara las localidades del circo taurómaco! Era la penúltima corrida en que el bravo Bombita vestía el traje de luces para tomar una prematura vida de retiro y meditación, y en este capítulo semipostero de su historia salieron á acompañarle Machaquito y Gallo, los dos, como él, consagrados ya por la fama.

Los toros eran de la ganadería de Murube.

Hecha la señal por el presidente, D. Enrique Fraile, realizaron el paseo las cuadrillas, y ante una nueva aparición del pañuelo blanco abrió Sierra sigilosamente la puerta del chiquero, dando salida al primer toro, *Diano*, número 72, negro, bragado y abierto de cuerna.

Salió derecho á los picadores y enmendó el viaje, parándole Bombita los pies con dos verónicas buenas. (Palmas.) Boltanés puso dos varas seguidas, cayendo en la segunda, y haciendo el quite el propio Bombita, para que entrara Arriero y se llevara un batacazo.

Al quite, Machaquito.

Moreno puso una vara, y Gallo, hincándose de rodillas, hizo un quite de lujo, superiorísimo, rozándole el toro al atacar, los alambres de la chaquetilla al seguir los vuelos del capote, en la ceñida

larga cambiada que el diestro dió. (Ovación entusiasta.) El toro, que era bravo, se prestó á que Boltanés le hendiera la piel nuevamente, y se cambió el tercio, saliendo á parear Patatero que, cuarteando, puso un par desigual, y Morenito, que al dejar otro, le imitó en el defecto.

Patatero volvió á meterse, para colocar esta vez un par bueno, y Bombita, que vestía de tórtola y oro, salió á contender con el de

murube, empezando cerca y bien su faena, y desconfiándose un poquito al final. Dió en junto, un pase de pecho con la derecha á guisa de prólogo; añadió otros dos más de pecho; continuó con uno cambiado, uno alto, cuatro con la derecha, el segundo terminado en un molinete, y tres naturales, y atizó una estocada perpendicular y contraria, y media buena en tablas del 7, marchándose un poco, cosa disculpable cuando el toro, por estar como el de ayer, casi pegado á los tableros, tiene de su parte casi todas las ventajas.

Hubo palmas.

Segundo. — *Tabernero*, núm. 3, cardeno y abierto y corto de cuerna.

Salió natural y hubo largo rato de capoteo, hasta que al fin se adelantó Machaquito para dar cinco verónicas, entre las cuales

sólo hubo una buena. Catalino citó, y el toro arremetió con ansia, derribando al picador contra la barrera del 8.

Al quite Machaco algo embarullado.

Mazzantini puso una vara buena, haciendo el quite Gallo.

Palmas.

Catalino sufrió otro volquetazo, soportando una terrible costalada, y Bombita se llevó al toro abanicándole y dejándole en suerte.



MACHAQUITO TERMINANDO UN QUITE

Ayuntamiento de Madrid

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria verificada ayer Domingo 12 de Octubre de 1913.														
SEIS TOROS DE LA SRA. VIUDA DE D. JOAQUÍN MURUBE.										PRESIDENCIA DE D. ENRIQUE FRAILE.				
NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mto.	BANDERILLEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.
						Enteros.	Medios.							
1. Diano	Boltañés. Arriero. Moreno (C.)	3 1 1	1 1 1	1 » »	Patatero. Morenito.	2 1	»	Bombita.	28	2	»	»	10	
2. Tabernero	Catalino. Mazzantini. Avia.	2 2 1	2 » 1	» » »	Machaquito.	3	»	Machaquito.	17	1	1	»	4	
3. Amoroso	Rubio. Salsoso. Pino.	2 2 1	» 1 1	» 1 1	Blanquet. Posturas.	1 1	1	Gallo.	31	1	2	1	3	7
4. Chivato	Boltañés. Moreno (C.)	3 1 1	1 » »	1 » »	Barquero. Morenito.	2 1	»	Bombita.	31	1	»	»	»	6
5. Dinamito	Avia. Mazzantini. Catalino. Azuquita.	1 1 2 1	» 1 1 1	» 1 1 1	Conejito. Cantimplas.	2 1	1	Machaquito.	21	1	»	1	»	6
6. Estribero	Rubio. Pino. Salsoso.	2 1 2	1 » 2	1 1 1	Gallo. Posturas.	2 1	»	Gallo.	38	1	2	»	»	11
TOTALES.		29	12	10		17	2		166	7	5	2	3	44

Hay que anotar un nuevo puyazo de Mazzantini, finalizando el tercio Avia, que también rodó.

El toro fué voluntario y con algún poder. Machaquito simuló el cambio con mucha salida, y después, en un par de frente, dejó los rehiletes algo separados.

Volvió á entrar cuarteando para un par superior, y terminó con otro algo abierto.

Tempestad de aplausos.

Este matador, que vestía terno morado con oro, se fué á por los trastos, y frente á la puerta de Madrid empezó su faena con un pase cambiado, bueno, mandando luego el bicho hasta desarmarle.

Cogió Machaco otra muleta y continuó toreando cerca, pero sin acabar de reducir al toro hasta que le dió otro pase bueno por bajo, y sin salir del indicado terreno entró guapamente, con muchísima fe y denuedo, cimbrando el estoque y sufriendo un golpazo con el pomo en el lado derecho de la cara.

Más templado, más bravo que antes, se perfiló, y entrando cortito y á por todo, y cruzando bien al meter el brazo, largó una estocada superiorísima, saliéndole el toro rodado.

Ovación inenarrable, petición de oreja, vuelta al ruedo y *delirium tremens*.

Tercero.—*Amoroso*, núm. 73, negro zaino y bien puesto.

Precipitadamente y dejándose atropellar hasta huir en los últimos lances, dió Gallo cinco verónicas y dos navarras, vociferando unos espectadores y aplaudiendo otros.

Con casi todos los toreros al lado derecho, entró á picar Rubio, que no cayó, actuando en seguida Salsoso con otra vara sin sufrir menoscabo, y repitiendo con otra en que rodó.

Pino, picó desmontándose, y Bombita acabó el quite con algún compromiso, buscando refugio junto al caballo.

Rubio acabó practicando una sangría más.

Los matadores bien en los quites, distinguiéndose Machaquito en el último á Rubio. Blanquet se pasó y luego colocó medio par cuarteando.

Posturas se vió apurado por cortarle el toro el terreno, metiéndosele por debajo y puso un par abierto y caído, doblando Blanquet con otro algo desigual, después de una salida en falso.

El toro llegó achuchando á la muleta.

Gallo, que vestía de verde y oro, dió, huyendo, el primer pase, mostrándose mas confiado en el segundo y extremando después la nota de su desigualdad con tres pases de bravo, acabando uno de ellos rodilla en tierra. Con la muleta acabó por hacerse el amo, y entró con deseo de seguir la recta, zafándose un poco al llegar, para meter un pinchazo bueno, saliendo después de estampía hasta tomar el olivo del 1.

Nuevamente volvió á perfilarse frente al mencionado tendido, y metiéndose bien, colocó medio estoque, añadiendo otro pinchazo, con paso atrás, para intentar tres veces

e' descabello á pulso, acertando en una arrancada del bicho.

Cuarto.—*Chivato*, núm. 104, negro zaino y corto de cuerna.

Salió hacia los picadores, pasando de largo y Bombita lo lanceó de capa, terminando con un recorte.

Llevaron el tercio entre Boltañés, que puso tres varas y Moreno que atizó un puyazo mostrándose el presidente perezoso para ordenar el cambio de suerte, en vista de lo afligido que estaba el toro que llegó, como es consiguiente, quedado á banderillas.

Barquero, después de salir en falso, y poniendo la mayor parte del esfuerzo, dejó un par algo distanciado, sobaquilleando Morenito que clavó un par caído.

Barquero dejó otro á la media vuelta.

Bombita brindó á un espectador de la barrera del 2, y quedándose solo con el enemigo, le dió para empezar algunos naturales de buena marca, siguiendo con otros cambiados.

Más cerca de los cuernos no podía estar. Se nos antojaba un novillero que buscara á un tiempo el suicidio y el cartel.

Las palmas estallaron mientras los peores le volvieron al toro, y á él se fué otra vez Bombita para clavarse casi en los pitones y dar un molinete de órdago, que aplaudieron hasta los incondicionales del bando desafecto al espada.

Claro es, que analizando analizando, salvo el acercarse mucho y los naturales, hubo poco de mérito intrínseco y algo y aun algo de efectismo, pero... ¡qué le vamos á hacer, si es lo de hoy! Después de esto, el espada, metiéndose como una exhalación, largó una estocada caída y el toro cayó para siempre. Palmas y pitos, prevaleciendo las primeras.

Quinto.—*Dinamito*, núm. 71, negro zaino y bien puesto.

Salió haciéndose cargo de las cosas antes de arrancarse, y Machaquito lo capoteó perdiendo incesantemente terreno.

Hubo aplausos de los parciales.

Avia picó derrumbándose contra la barrera del 9, y en el mismo sitio puso una vara Mazzantini, perdiendo el caballo.

A Catalino se le fué la mano, y aunque pico en lo alto desgarró la piel del bicho que admitió enseguida otro lancetazo del mismo.

Azuquita puso una vara más, y sonaron los clarines.

Entró al cuarteo Conejito y puso un par desigual.

Cantimplas, entrando admirablemente, clavó otro par superior.

Conejito dobló con uno abierto, y Cantimplas se apresuró por aprovechar, mientras se hacía la señal para la última suerte y dejó medio par pasado.

Machaquito muleteó cerca, pero sin dar sosiego á los pies y dejando a veces que el toro le pisara el terreno, interviniendo en ocasiones la cuadrilla. Dió cinco pases cambiados, nueve altos, tres con la derecha y

tres naturales, y entrando delante del 2, previo arrojé de la montera y con muchísimas agallas, como la otra vez, sepultó también el estoque hasta el puño, y el toro, tras de permanecer asombrado algún tiempo, se fué hacia la valla, en cuyo estribo le esperaba ya sentado Machaco, que descabello á la primera.

Segunda ovación.

Sexto.—*Estribero*, núm. 101, negro, bragado y bien puesto.

Salió berreando y deprisa, y Gallo, entre otras, le dió tres verónicas superiores, terminando con un recorte y una larga afarolada.

El bicho dió una cornada seca al caballo de Rubio, que había puesto ya otra vara y que rodó sin entretenerse en otra cosa.

Pino atizó otro garrochazo y Salsoso picó desplomándose, cayendo también de bruces en la segunda vara que puso.

Hubo excelentes quites en los matadores, siendo lo que más nos gustó la larga de Bombita en el último.

Rafael cogió las banderillas y al quiebro, y después de un cambio sin clavar, puso un par bueno.

Palmas.

Preparose después al toro y clavó un par muy desigual.

Posturas salió en falso y dejó un par aceptable.

Gallo mandó á la gente que se retirara, y á pies juntos dió el pase de inauguración, aplicando después siete naturales y seis altos, terminando algunos de ellos con la mano en la cara. El matador se hizo con el toro y empezó á pasarse la muleta por detrás, deteniéndose Gallo para respirar y dejando á los banderilleros que intervinieran.

Entrando bien, atizó un pinchazo en lo duro y continuó la faena tan lucida como antes, auxiliado en parte por Bombita, que le volvió el toro con cariñosa solicitud.

Gallo volvió á entrar y largó media estocada buena, sacando Blanquet el estoque con el percal para que el espada, metiéndose de nuevo en tablas del 9, atizara un pinchazo hondo. El toro dobló y Gallo quiso levantarlo, pero no fué posible, despenando al animal el puntillero.

La corrida terminó á las cuatro y cincuenta y tres minutos.

APRECIACION

Hubo en la corrida de ayer incidentes y detalles para todos los gustos, habiendo sido una de las que tienen el privilegio de despertar las enconadas pasiones de los partidos que existieron, existen y existirán mientras haya toros, aunque ello no debiera suceder si la afición, bien orientada en sus propios gustos, estimara y atendiera á la fiesta por lo que es en sí misma, sin crear y destruir en el flujo y reflujo de su entusiasmo ó de su indiferencia, ídolos y más ídolos, que cada vez van teniendo el éxito más prontamente asegurado y la caída más rápida y definitiva.



Los aficionados antiguos, parciales de unos ó de otros, asistían á todos los espectáculos taurinos y se hacían mutuas concesiones de palmas, cuando el dios de uno ó de otro bando estaba bien, poniendo sobre todas las cosas la belleza especial de la fiesta.

Hoy hemos llegado á tan poco, que se dá el caso estupendo, de que haya aficionado á toros, que sólo asista á la plaza cuando su matador torea, no perdonando si transige en ir, ninguna de las grandezas del ídolo rival, sobre las que arroja el cieno de su encono y la baba iracunda de sus denuestos.

Confesemos que en los toros ha de haber pasión, sencillamente porque esto es humano; pero confesemos también que con estas idolatrías incondicionales, se llegará á la extinción total del espectáculo taurino.

Más severidad de criterio; más amor á la fiesta; más análisis de las condiciones de las reses, para establecer juicios y disculpar algunas cosas; menos electricidad en los nervios para premiar con estruendosas ovaciones ridículas faenas, y se volverá á la antigua *Afición*, con mayúscula, aquella antigua *Afición*, que nos dió un toreo, que ha llegado á viciarse completamente.

Y ahora vamos á consignar algunas opiniones sobre la corrida de ayer, sin poner paño al púlpito ni erigirnos en domines.

Bombita estuvo bien, en general en su primer toro, veroniqueando y toreando según su estilo, y como el estilo es el hombre, y ni el hombre ni su estilo han variado, héte aquí que nosotros, que aplaudimos estos mismos lances y este estilo cuando Bombita era el rey de la torería, seguimos aplaudiendo para ser consecuentes y justos, los lances y el toreo del astro que se va, y como al irse tiene el prurito de retirarse con decoro, poniendo de su parte cuanto sea posible, le aplaudimos también la intención, dejándola aparte para juzgar exclusivamente su trabajo.

En su primera estocada, aunque inició el viaje por derecho, evitó un poquito el ceñirse al llegar y confió al brazo el éxito, resultándole la posición del hierro perpendicular y contraria, defecto que, aunque con la disculpa á que se hace mención en la revista, repitió al herir por segunda vez.

Su segundo toro estaba suave, y él le toreó con medios pases, entre los que se destacaron algunos naturales buenos, que por sí solos valieron más que todos los restantes, metiéndose á herir muy deprisa para soltar una estocada caída que arrancó demostraciones de las dos clases.

Machaquito, como se sabe, no debe su fama á ser un torero excelente, en la recta interpretación de la palabra, sino un gran matador de toros, y mirándole por este prisma, resultó verdaderamente admirable en la corrida de ayer.

A su primer toro, que era noble, lo muleteó con valentía, y entró á matar por primera vez tan soberbiamente, ganando tan á conciencia sus ocho mil del ala, que el estoque, al tocar en lo duro, llevando con fiereza brutal el impulso del toro al acometer, le dio con el puño del arma en el ojo derecho, produciéndole una gran contusión.

Otro, con esto solo, se hubiera retirado á la enfermería, dejando al camarada el encargo de rematar al toro; pero Machaco, más gallarda y fieramente que la primera vez, volvió á meterse, llevando la fuerza de una locomotora en la mano, y largó en lo alto tan superior estocada que tumbó al toro patas arriba.

Otro tanto le sucedió en el quinto bicho; parecióle poco, sin duda, lo ovación que se le había tributado, y fué á por otra, con la misma fe de ese corazón más grande que la estatura del que lo lleva, y atizó una sola, fenomenal estocada, también hasta las cintas rojas, descabellando al primer golpe.

Así se matan toros y se ganan los cuartos! Gallo, este torero peregrino á quien se le exige todo porque todo lo puede dar, está un poco agotado físicamente, con una debilidad pasajera que vencerá su juventud, pero que le coloca en un estado de inferioridad ajena por completo á sus propósitos laudables. Gallo no es el torero cuco que algunos

suponen, sino un torero que hace más, mucho más de lo que puede, valiéndose de su arte supremo; pero—cruel es confesarlo—el público tiene un derecho no menos supremo á exigir, y Rafael no le satisface sino con cuenta gotas. Gotas perlinas son las suyas; pero una aquí, otra allá, vertidas entre turbiones de chubasco. Su mérito, su valor innegables, llevan siempre á la zaga sus desigualdades extemporáneas.

Su primer toro llegó á la muleta achuchando, y, ¡vean ustedes lo que son las cosas!... Gallo se confió absolutamente al torearle, riéndose de su defecto y hasta clavando la rodilla en tierra para pasarlo alguna vez. Luego largó un pinchazo delantero, distanciándose sin disculpa; después media estocada entrando bien y teniendo á favor suyo la disculpa de que el toro desarmaba al meter el brazo; volvió á entrar, quedándose el toro, y la mala suerte coronó la obra, haciendo que siguieran tres intentos hasta descabellar.

El público, rey supremo, pitó. Nosotros nos hubiéramos abstenido.

Al último lo toreó con su variedad acostumbrada, poniendo junto á los molinetes consagrados á la galería, los naturales dedicados á la buena afición, y al herir dio un pinchazo saltando el estoque, acabando con media buena y otro pinchazo hondo en tablas del 9.

¿Estuvo bien? ¿Estuvo mal? ¿Estuvo mal y bien, pero este es Gallo, y averigüelo Vargas! Es el mismo que al saltar la barrera huyendo de un toro en descompuesta fuga, encuentra en el callejón á un empresario que le contrata por lo que quiera, para unas cuantas corridas más.

Con la puya se distinguió Mazzantini.

Con las banderillas, Patatero, Barquero y Cantimplas, sobre todos.

La presidencia, indecisa en alguna ocasión.

El servicio de caballos, bien

La entrada soberbia.

PACO MEDIA LUNA.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer
12 de Octubre de 1913.

Con buena entrada se celebró ayer este simulacro de corrida.

Primero.—Colorado y abierto de cuerna.

Con dos refilonazos pasó á banderillas, clavando Armillita medio par en su sitio y un par bueno.

Palmas.

Salero, después de dos salidas en falso cambio medio par, doblando Armillita con otro bueno.

Palmas.

Y Salero con otro lo mismo.

Palmas.

Cuatrodedos, de morado y oro, dió varios pases de pitón á pitón y largó un pinchazo pescuecero y media estocada contraria descabellando á la primera.

Ovación y oreja.

Segundo.—Colorado, ojo de perdiz y bien puesto.

Después de siete picotazos y dos pares de Malla y uno y medio de su compañero, pasó á manos de Agujetillas, que sustituyó á Cachiporra.

Después de varios pases atizó un pinchazo echándose fuera y media estocada entre cuero y carne, otro pinchazo y una ladeada, tres pinchazos más y una estocada corta y pescuecera, más pinchazos, otro pinchazo delantero y descabelló á la primera.

Palmas, oreja y vuelta al ruedo.

Tercero.—Del mismo pelo que sus hermanos y abierto de cuerna.

Poli dió cuatro verónicas buenas.

El becerro sufrió tres picotazos, banderilleándole por lo regular Poli y Ostioncito.

El primero, de azul y oro, retiró á la gente, y dió un pase por alto, uno natural, uno de rodillas, otro por alto y otro también rodilla en tierra, y atizó un pinchazo entrando bien y una estocada ladeada.

Palmas, oreja y vuelta al ruedo.

Cuarto.—Colorado y con poca cuerna.

Zurto chico dió el cambio de rodillas (palmas), y después de sufrir el bichejo dos varas, pasó á banderillas, que cogió Zurito, poniendo al cambio medio par de las cortas.

Un picador cogió las banderillas, poniendo un buen par.

Palmas.

Flores y Cocherito de Madrid colocaron también dos buenos pares (palmas), y el mismo picador repitió con otro par bueno.

Palmas.

Zurito chico, de corinto y oro, dió varios pases y un pinchazo, apretando el estoque; otra del mismo modo que el anterior; media, cayéndose el estoque, y media en su sitio.

Bregando, Chebato.

JOSEPE

Desde Salamanca

Corrida de toros verificada el día 12
de Septiembre de 1913.

Toros de D. José Manuel García, y matadores Bombita, Vicente Pastor y Gallito.

Empieza la corrida á las cuatro y media para dar lugar á que llegue Gallito, que ha torreado el día 11 en Calatayud y viene desde Valladolid en automóvil.

La animación es extraordinaria, estando vendida toda la plaza horas antes de empezar. A la hora fijada hacen el paseo Bombita y Pastor, estallando una bronca fenomenal al notar la falta de Gallito.

El presidente hace la señal para soltar al primero; pero la actitud del público lo impide, subiéndolo Bomba á conferenciar con el usia, y explicando luego al público que se está vistiendo Joselillo y que vendrá en seguida; transcurre media hora y se sabe que el famoso torero está lesionado en la nariz, que hay parte facultativo diciendo que no puede torear, y Bomba vuelve á las explicaciones al decirle al público que los había engañado, diciendo que primero le habían engañado á él.

Por fin, á las cinco se dió suelta al primero de los seis encerrados.

La corrida, muy bien de presentación; grandes, gordos y con bonitas capas, pero la bravura se la dejaron en casa; los dos primeros puyazos los tomaban con voluntad y poder, y en seguida echaban la cara por el suelo, saliéndose sueltos y coceando; seis hermosos bueyes dignos del arado.

Entre los seis tomaron, ó les hicieron tomar, que no es lo mismo, veintisiete puyazos, derribaron once veces y mataron ó asesinaron diez caballos en el ruedo.

El primero fué berrendo en castaño, botinero; el segundo, berrendo en negro; el tercero, negro zaino; el cuarto, negro; el quinto, cárdeno oscuro, y el sexto, retinto; todos ellos con la edad y bien armados.

Bombita, con vestido perla y oro, encontró á su primer animal con la cabeza suelta, desarmando.

De primeras dió cuatro pases naturales y algún ayudado por bajo, sin conseguir ahormar aquella descompuesta cabeza; la faena, en conjunto, fué laboriosa, estando el espada cerca, aunque movido.

Con el estoque pinchó tres veces sin estrecharse, y el toro se echó cansado, rematándole el puntillero á la segunda.

Al segundo suyo, que acudía bastante bien, le toreó aparatadamente, siendo sólo buenos un natural por bajo y dos molinetes, por lo cerca y consentido; un pinchazo en lo duro y media estocada delantera y perpendicular, que le obligó á descabellar, como es consiguiente en este torero, á la primera.

Al quinto, que estaba muy quedado en las defensas, después de brindar desde el centro del redondel, resultando el momento muy emocionante para el diestro y el público, y en medio de una formidable ovación hizo una artística y valiente faena, con pases de todo su repertorio para, entrando muy bien, pinchar en hueso; nueva faena tan artística como la anterior, para colocar media estocada delantera, entrando con menos confianza;

luego un pinchazo, y entrando a paso de banderillas, una estocada entera algo caída que mató en seguida.

Puso a petición del público un regular par al quinto, y en quites y brega, muy lucido y oportuno.

Vicente Pastor, de azul y oro, encontró a su primero algo apurado de facultades, y lo toreó desde cerca sobre la mano izquierda, dándole seis pases naturales seguidos, en la misma cara, siendo la faena clásica y seria, de lo que hoy no gusta a los modernos aficionados, que están más por los adornos; de primeras sacudió un buen pinchazo en hueso, y luego una superior estocada en las agujas, algo ida, descabellando a la primera.

A su segundo, manso del todo, le toreó con inteligencia, sin conseguir arreglarlo por completo; un pinchazo hondo, en la yema, y un descabello a pulso a la primera.

Al que se lidió en último lugar, alumbrado por la luna, que era un buey difícil, se empeñó en matarlo por la cara, cuando estaba pidiendo a gritos un golletazo a la media vuelta, y se aperreó pinchando varias veces, sin que se viera el resultado por la oscuridad.

Se echó el toro, y al marrar Pepín y querer huir, tropezó con el público, siendo alcanzado por el manso y sacando una cornada en la región glútea.

En quites, sobrio y oportuno; y pareando al quinto con Bomba, cumplió.

Picando, hubo voluntad, sobresaliendo Cid. En palos y brega, Morenito de Valencia y Vito.

Los servicios, buenos; y la presidencia, apurando el primer tercio.

Los toros pesaron unos con otros a veintiséis arrobas.

La cuadrilla de Vicente Pastor llevaba los negros en el brazo, por la muerte del picador Artillero.

BAÑALES.

En Valladolid

Corrida de toros celebrada el día 25 de Julio de 1913.

Grande era el entusiasmo que había por presenciar esta corrida, cuyo cartel primitivo lo componían seis toros de Cobaleda para Pacomio y Torquito (no Torquito y Pacomio, como dijo alguien, dando con esto una preferencia que no tiene razón de ser, a favor del bilbaíno); pero cuando se supo que Pacomio no torearía por fin en ella, y que en su lugar lo haría Punteret, decayó de tal modo el interés, que a pesar de ser éste un clásico día de toros en Valladolid, y de hacer una temperatura espléndida sin ser excesivamente calurosa, hubo en la plaza media entrada aproximadamente.

Mal hizo la empresa en no contratar a Peribáñez, como pensó primeramente, y peor en anunciar al público que el no hacerlo era porque dicho diestro se encontraba enfermo.

A esto ya dió Pacomio el más rotundo mentís con su asistencia a la plaza como espectador, y la empresa ya purgó sus culpas perdiendo una regular cantidad de pesetas, cosa que no hubiera ocurrido si con un poco más de sentido práctico, le hubiese escriturado aún con la diferencia de las quinientas ó setecientas cincuenta pesetas que hay de diferencia entre el sueldo de Punteret y el suyo.

Y nada más sobre este asunto.

La corrida.

Resultó sosa, pesada, soporífera y falta de méritos en absoluto, porque además de que el ganado fué grande y nada codicioso, los espadas encargados de estoquearlo no estuvieron todo lo valientes y decididos que debieran, y siempre que entraron a matar lo hicieron como asustados de la idea de llegar a verse estrechamente unidos a los afilados pitones de los enemigos.

Punteret, que estuvo activo y adornado en brega y quites, y mal dirigiendo, hizo con su primer toro, que era bravo y manejable en extremo, una bonita faena, que no fué nada más que bonita, para matarle como pudo, que no fué nada bien.

En el tercero, un toro grande que achuchaba mucho por el lado derecho, y que en cambio por el izquierdo estaba suave, comenzó a torear con la mano derecha, que debiera ser la izquierda de los toreros, empeñándose en no ver el defecto del bicho, por lo que fué achuchado varias veces. Dió cuatro pinchazos entrando mal en todos, y no gustó a nadie.

Y al quinto, otra mantecada de Astorga, también lo muleteó bonitamente, sin otro objeto que el de inflamar el entusiasmo del público del sol, y pagó las consecuencias de ello al convertirse en un pajarraco a tan noble animal.

Lo mató de una estocada caída, dada con alevosía, y fué ovacionado injustamente.

Torquito.—Hizo en el sexto una valiente y bonita faena, que no lució todo lo debido porque bailó mucho. Con más calma hubiera sido mucho mejor. Entró a matar con fe hasta tres veces a este toro, y una alargó el brazo y se echó fuera.

En el primero estuvo muy mediano, y de lo que hizo en el cuarto no quiero decir nada, para no verme en la precisión de declarar que tuvo mucho miedo; pinchó mucho y mal, y le duró el toro más que un pantalón de pana.

En brega y quites, pasó absolutamente desapercibido.

Picaron muy bien, Cid, Cid y Cid; y banderillearon y bregaron superiormente, Fresquito de Valladolid y Pataterillo.

El ganado, grande y nada bravo. Tomó veinte varas, y fué extremadamente soso para la lidia.

Resumen: una novillada ilustrada, con visos de capea.

LUIS NAVARRO.

San Sebastián

2.ª corrida de abono verificada el día 10 de Agosto de 1913.

Los nombres de Regaterín y de Manolete no fueron para decidir a la gente, a la de Francia sobre todo, pues si Manolete no gustó en Toulouse, Regaterín ya es famoso después de las dos corridas de Mont de Marsan.

La función tuvo lugar con entrada regular apenas, y buen tiempo.

El marqués de Villagodio mandó una corrida bien presentada, con tipo, kilos y hechuras de toros. El tercero desmereció un tanto por ser basto. El primero estaba muy abierto de armas, el segundo casi sin pitones, y los demás bien armados.

No dieron juego, ó muy poco. El primero se salvó de la quema no sé cómo; el cuarto fué muy aceptable y el sexto cumplió. Los otros, blandos y tardos, hicieron peleas incoloras; todos tuvieron poder, y en conjunto aceptaron veintisiete puyazos a cambio de dieciséis caídas y ocho caballos. Uno, el tercero, llegó difícil a la muerte; los otros, más ó menos, hubieran permitido lucirse a cualquier novillero atrevido.

Machaquito (de morado y oro).—Muy mal dirigiendo, ocupó bien su puesto en la lidia, y bregó con acierto siempre.

Bailó y estuvo sin ánimo con la bandera, permitió ayudas sin necesitarlas, y sólo procuró cuadrar.

Matando, lo hizo muy bien en el primero (de muchos cuernos), metiéndose desde cerca, recto y con alma, para una estocada entera en todo lo alto.

Y al cuarto le endilgó otra buena, pero ya sin meterse tanto, ni con deseos de llegar al pelo.

Regaterín (de tabaco y oro).—Sacudió el percal sin estilo ni nada, y estuvo apático en quites. Pudo armar un escándalo en el segundo, fácil y sin cuernos, y sólo dió cuatro ó cinco trapazos para cuadrar y cobrar un estoconazo atravesado, entrando recto al principio pero desviándose bastante al llegar.

Miedoso, movido y con el pico de la muleta, trasteó al quinto, que nada tenía para infundir pánico. Negrón ayudó, y por fin el madrileño, a favor de querencia, cobró una estocada trasera entrando con cuarteo.

Manolete (de morado y oro).—Tropezó con el hueso de la tarde, el tercer bicho; querencioso, con la cabeza por los suelos, y daba cada colada que quitaba el hipo. El cordobés trasteó poco y mal, y acabó dejando hacer todo a la cuadrilla y a los otros matadores.

Por fin, y bajo los pitos, pinchó una vez, y volviendo a entrar «perpetró» un bajonazo de ordago y descabelló a la primera.

Con el sexto realizó una faena basta, bastante confiada y parando a ratos, ¡pero qué poco estilo! Después ayudan Machaco y Cantimplas, y cuando puede entra «Pijulín» para una estocada un tantico atravesada, y vuelve a meterse más derecho y con más fe para una estocada buena.

Con la capa, nada; en quites, bien; y pareando, aceptable.

Los de aupa, malísimos. Con los palos, Cantimplas, Cerrajillas de Córdoba y Chatillo de Valencia.

Bregando, Cantimplas, quien, valiente, con vista, hábil, inteligente y discreto, fué el amo de la tarde; ¡superior, muchacho!

La presidencia, el público y un servidor, durmiendo.

DON SEVERO.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Valencia 12 (17,35 t.)

Novillejos Fontfiredes, regulares. Tomaron 23 varas, por ocho caídas y dos caballos muertos.

El sexto fué retirado al corral, por pequeño.

El de Martín, manso.

Copao, superior, superior, afortunado.

Belmonte, regular y mal.

Varelito, superior quite sexto, cogido varretazo.—Chopeti.

Valladolid 12 (20,15 n.)

Toros Matias Sánchez, regulares.

Montes II, valiente; cogido sin consecuencias.

Formalito, bien —X.

Barcelona 12 (20,30 n.)

Fuentes (E.) ovacionado en los dos.

Larita, bien y bien.

Salari, regular y bien.

Tercero infirió al saltar al callejón grave cornada muslo a un agente de vigilancia.—X.

Barcelona 12 (19,45 t.)

PLAZA NUEVA

Despidióse Minuto, público ovación salida.

Moreno Santamaria, mansurrones y mal presentados.

Minuto, bien. Ovación y oreja, toro despedida, saludando centro redondel.

Gaona, superior y superior.

Gallito, aplaudido y sacado en triunfo último toro.—X.

NOTICIAS

El jueves próximo se celebrará en nuestra plaza una corrida de toros extraordinaria, en la que se lidiarán seis de la ganadería del Excmo. Sr. Marqués de Guadaleta, por los espadas Machaquito, Gallo y Belmonte, que tomará la alternativa.

La corrida empezará a las tres en punto de la tarde.

El domingo próximo, 19 de Octubre, se celebrará en nuestra plaza una gran corrida de toros a beneficio de la Asociación benéfica de auxilios mutuos de toreros, y en la que se despedirá del público el afamado matador de toros Ricardo Torres (Bombita).

Alternarán con este diestro Gallo, Gallito y Belmonte, lidiándose ocho toros, cuatro de Benjumea y cuatro de Concha y Sierra.

Los señores abonados podrán recoger sus respectivas localidades el lunes 13 y el martes 14, de nueve de la mañana a una de la tarde y de dos y media a siete de la misma, en el domicilio de la Asociación de la Prensa, San Marcos, 44, previa la presentación del talón de abono.

El valiente novillero y buen matador Agujetas, que ha hecho una buena campaña en esta temporada en las veintisiete corridas que a toreado en las principales plazas de España y Francia, ha sido contratado para Lima por seis corridas, en buenisimas condiciones, embarcando el día 16 del corriente.

Vicente Pastor embarcará hoy, 13 del corriente, para Méjico, haciendo su debut en la plaza de «El Toreo», en la corrida de inauguración de la temporada, que se celebrará el día 2 del próximo Noviembre, lidiándose ganado de Piedras Negras, alternando con el mejicano Luis Freg.

Deseamos un feliz viaje y grandes éxitos.

IMPRESA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER
Martín de los Heros, 18
Teléfono 993.—Adartado de Correos.